CUIDADOS GENERALES · POSTOPERATORIO

Cuidado de drenajes quirúrgicos

Cómo cuidar su drenaje en casa

Un drenaje es un tubo fino y blando que sale por la piel y recoge en un pequeño reservorio el líquido que se acumula tras la cirugía. Se coloca en intervenciones como la abdominoplastia, la reducción mamaria, el lifting o algunas reconstrucciones, y se retira cuando la cantidad de líquido baja lo suficiente.

01 QUÉ PUEDE SER NORMAL

- Líquido rosado o rojizo claro los primeros días, que se va aclarando hasta un tono amarillento.
- Una cantidad que disminuye de un día a otro.
- Molestia leve y algo de manchado del apósito alrededor del punto de salida.

02 PRIMEROS DÍAS Y CUIDADOS

- Vacíe el reservorio con las manos limpias a las horas indicadas y anote en cada vaciado la cantidad y el color.
- Si el modelo lo requiere, apriete el reservorio para recuperar el vacío antes de cerrarlo.
- Sujete el tubo a la ropa o a la faja para que no tire ni cuelgue.
- Mantenga limpio y seco el punto de salida y cambie el apósito según la pauta.
- Dúchese solo si se lo autorizan, con el drenaje protegido.
- Traiga la hoja de registro a la revisión.

03 QUÉ DEBE EVITAR

- Tirar del tubo, doblarlo, aplastarlo o dejar el reservorio colgando.
- Sumergir el drenaje en agua (piscina, bañera, mar).
- Retirar el drenaje por su cuenta.

CONTACTE DE FORMA URGENTE

- Si el tubo se sale parcial o totalmente.
- Si sale de golpe mucha sangre roja o la cantidad aumenta bruscamente.
- Líquido turbio, con pus o mal olor, fiebre o enrojecimiento que se extiende.
- Hinchazón y dolor que aumentan mientras el drenaje deja de recoger líquido.

04 EVOLUCIÓN ESPERABLE

- El drenaje se retira según el débito, cuando la cantidad diaria baja lo suficiente; lo decide su cirujano en la revisión.
- La retirada es rápida y poco dolorosa; se cubre con un apósito pequeño y el orificio cierra en pocos días.

IMPORTANTE

Anote cantidad y color en cada vaciado y no tire del tubo. Ante salida del drenaje o sangrado abundante, contacte de inmediato.